

Prisión Unidad Penitenciaria No. 8, Montevideo, 02 de Enero de 2008

NOTA EDITORIAL DE LOS PRISIONEROS POLÍTICOS URUGUAYOS

Dedicada a los ciudadanos libres de todo el mundo, ya que para los uruguayos nada de lo que expresaremos es novedad.

Al igual que el que finalizó, el nuevo año que comienza será desde nuestra prisión, un nuevo tiempo de lucha. Seguiremos resistiendo en las formas que podamos, al espíritu revanchista y la sed de venganza que anima el espíritu de este Gobierno marxista, contra aquellos que desde cualquier trinchera, en el pasado reciente, se opusieron al accionar terrorista de varios de sus hoy grupos componentes, para destruir el sistema democrático.

Sí, ellos fueron ayer los terroristas y hoy, nosotros, los Prisioneros Políticos, como expresión más violenta de su odio inconmensurable e interminable, somos sus víctimas mas visibles. Pero no sólo nosotros somos las víctimas, sino que existen en casi todos los campos de la actividad nacional, ciudadanos que bajo otras formas, que van desde lo descarado a lo subliminal, también la sufren..

Aún resuenan en nuestros oídos aquella amenazante advertencia preelectoral de los marxistas cuando expresaban que si llegaban al Gobierno “temblarían hasta las raíces de los árboles”.- Y ganaron. Y todo tembló.

Tembló la Constitución Nacional, a la cual violaron reiteradamente sin prurito alguno.

Tembló el ordenamiento jurídico - legal al ver que sus Leyes eran igualmente violadas como su Madre Constitución.

Tembló el Poder Judicial, sometido reiteradamente a negadas, pero probadas presiones.

Tembló el Poder Legislativo al ver sus minorías ignoradas, sus protestas perdidas en el vacío y sus facultades de control desconocidas.

Temblaron los ciudadanos de casi todas las clases sociales por la imposición de un impuesto desmedido, irrespetuoso del esfuerzo personal, del afán de superación del hombre y del trabajo. Y hasta de obsceno en su presentación podríamos calificarlo.

Temblaron aquellos que ganan el pan con el sudor de su frente, cuando vieron que para algunos, pasó a ser mas redituable no trabajar y recibir un subsidio por ello, que trabajar.

Tembló la esencia misma de la familia, base de nuestra Sociedad, al aprobarse leyes que poco a poco tienden a disolverla, como lo pregona filosóficamente el marxismo. El matrimonio ya no es mas el epicentro de la familia, ahora lo puede ser cualquier relación de convivencia concubiniaria.

Temblaron los bebés en los vientres de sus madres cuando seguramente a través del cordón umbilical se enteraron que en el futuro, casi seguramente podrían ser asesinados con el aval del Estado, sin piedad, como todos los actos que ejecutan los marxistas.

Temblaron los empresarios cuando vieron que al mejor estilo de la revolución bolchevique rusa, la anarco – marxista – leninista central de trabajadores PIT – CNT, tenía la potestad de ocupar lugares de trabajo y secuestrar en el lugar los elementos de producción, llegando hasta desobedecer, el Ministerio del Interior, órdenes de la Justicia que ordenaban proteger los derechos de propiedad, de libertad de trabajo, etc., haciendo temblar junto a ellos al Poder Judicial que era desobedecido por el Poder Ejecutivo, que impidió la acción policial.

Temblaron las mentes sanas de los hombres libres, cuando la Presidencia de la República decidió narrar hemiplejicamente la historia reciente de nuestra Nación, tergiversando en forma descarada e inescrupulosa, los hechos que compusieron la misma, ajustándolos a sus conveniencias político – partidarias, proselitistas y demagógicas.

Temblaron mas aun los padres de alumnos escolares y liceales, cuando se pretendió imponer el entrenamiento en el uso de armas de fuego a los educandos, al mejor estilo de la Venezuela Chavista.

Temblaron los ciudadanos al ver a temidos ex terroristas ubicados en cargos de la mayor relevancia en el Gobierno, como el Pro Secretario de la Presidencia de la República, Ministros, Vice Ministros y Sub Secretarios de Estado, Presidente y Secretario de la Junta Nacional de Drogas, Presidente del Centro de Capacitación en Prevención del Lavado de Activos, Inspectora Nacional de Trabajo, y otros tantos mas.

Y podríamos continuar con una larga lista de personas, instituciones, y sectores de todo el espectro social, que temblaron ante las medidas de gobierno de los marxistas.

El Gobierno cumplió con su promesa: Todo el país tembló. Pero el temblor se produjo en base a la violación de la Constitución y la Ley, a la persecución en todos los planos de los discrepantes, a la amenaza subrepticia unas veces y a la directa otras, como sucedió con varios medios de prensa como está denunciado por la Asociación de Prensa Uruguaya (APU), la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y la Organización Mundial que las agrupa.

Nuestro caso, el de los Militares y Policías que nos convirtieron en Prisioneros Políticos, fue el paradigma de la concreción del revanchismo y la venganza de este gobierno.

Con la anuencia pueril de los Mandos Militares del año 2005 comenzó un camino de ajuste de cuentas, que partiendo de la Presidencia de la República, que se abrogó el derecho de interpretar a su antojo Leyes de la República, a las que no les cabía interpretación alguna, en particular la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado, única Ley que en la Historia del País había sido aprobada por un Poder Legislativo democrático, posteriormente refrendada por un plebiscito nacional con el voto absolutamente mayoritario de la ciudadanía, luego declarada su Constitucionalidad por la Suprema Corte de Justicia y finalmente legalmente aplicada por mas de veinte años por Gobiernos Constitucionales de los Partidos Fundacionales de la República.

Posteriormente fuimos sometidos a un parcial juicio, donde los acusadores y denunciantes son ex terroristas o sus familiares, la Fiscal es una reconocida y activista marxista, cuyo esposo fue a prisión por ayudar a los terroristas, tanto en Uruguay como en Argentina, y procesado por ese hecho. El Juez dicta sentencias basadas en increíbles e insostenibles fundamentos, tales como: "Nadie los acusa, nadie los reconoce, ellos niegan, pero por su Jerarquía tenían que saber lo que pasaba". Y la Jerarquía de los ajusticiados, esa es la palabra, era la de Tenientes, es decir el penúltimo grado de la Jerarquía de Oficiales.

Nadie puede ser ajeno a la realidad demostrada en el mundo, de que los marxistas no respetan Constituciones, Leyes, Pactos, compromisos ni contrato social alguno. Así lo han hecho desde sus orígenes hasta su estruendosa caída con el Muro de Berlín y la de los Países de la Cortina de Hierro, junto a su Madre, la Unión Soviética.

En el Uruguay no sólo no cayó, sino que junto a nefastos personajes latinoamericanos, como Castro, Chávez y otros aprendices de brujo del Continente, intentan perpetuarse en el poder pasándole por arriba como una inmensa aplanadora, a todo lo que se le oponga.

No obstante, y quizá como una estrategia infantil, mientras esto hacen por un lado, criticando soezmente a Gobiernos de países amigos, quemando sus Banderas, negándose a firmar Tratados de Comercio que nos producirían grandes ventajas como País en desarrollo, por el otro adulan y sonrían a los mismos que acusan como los responsables de todos nuestros males.

Esos son, ahí están, torciendo la historia de un pequeño gran País, mintiendo al mundo y poco a poco, dentro de fronteras, apretando un maquiavélico nudo de contradicciones, de presiones y de venganzas que jamás podrá terminar bien.-

Este gobierno marxista, revanchista y vengativo, nos ha ubicado a contramano de la historia para vergüenza de las generaciones presentes, pasadas y futuras.

Que nadie se equivoque: Esos son, ahí están.

PRISIONEROS POLÍTICOS URUGUAYOS – AÑO 2008